

MUSICA

Luz en la voz

AGUSTIN ACHUCARRO

Intérpretes: *Música Reservata*
Obras: *Pujol, Villalonga, Victoria,*
Guerrero y Alonso Lobo.
Lugar: *Paraninfo de la Universidad.*
Fecha: *Martes 5.*

Música Reservata de Barcelona, un sexteto de voces jóvenes formado por dos sopranos, un contratenor, un barítono y un bajo, para las escuelas de polifonía del siglo de oro español, en este concierto ofrecido por Juventudes Musicales en el paraninfo universitario, en el que a pesar de estar casi lleno volvió a echarse de menos la asistencia de público joven.

Un concierto didáctico en el que sus intérpretes guiaron al público con sencillas y clarificadoras explicaciones sobre la música. Y, para empezar, hicieron una aclaración sobre el lugar ideal para interpretarlas, señalando que el sitio más apropiado eran las iglesias, para las que fueron concebidas estas obras, con sus ecos y sus formas características de distribuir la voz.

Toda la música de una época en que España era grande en las partituras y los nombres de compositores como Pujol, Victoria y Guerrero.

Comenzaron el concierto algo fríos y las voces sonaron un poco bajas en «Regina coeli lactare»; pero rápidamente retomaron la adecuada emisión con una línea musical elegante y delicada con momentos de verdadera maestría en el tratamiento de las dinámicas.

Hubo belleza en la interpretación de las obras de Victoria, fresca en las de Guerrero, en especial en el primer motete, y un saber transmitir el espíritu y sensibilidad de la Misa de Alonso Lobo en especial en el Kyrie y el Gloria. El Credo les condujo a una especie de excesiva monocromía que arrastrarían casi hasta el final de la misa.

Críticas

Música Reservata puso musicalidad y disciplina estilística a sus interpretaciones, aunque tal vez llevados por el intento de máximo acercamiento al estilo de las obras, algunas de sus versiones resultaron en exceso homogéneas, produciéndose una igualdad entre voces que a la postre desvirtuaría el resultado final. Por momentos se dio un efecto contrario al deseado que oscureció el rico entramado musical, dando como resultado una excesiva igualdad entre las distintas líneas melódicas, sonando, atendiendo a criterios de intención, más monódico que polifónico.

Luces y sombras, o para ser exactos muchas más luces que sombras en las voces de estos cantantes entregados al estilo y la forma de los compositores, conocedores y amantes de la música que interpretan.

Las sopranos tuvieron algunos problemas de emisión manifestados en ciertos pasajes algo sordos y en algunos sonidos entubados. Sonaron mejor las voces masculinas, aunque todos, con excepción de lo anteriormente reseñado, mostraron un elevado nivel técnico.

Al final fuertes aplausos para unos músicos serios, con un trabajo de conjunción admirable en un paraninfo en el que hizo algo de frío ya que no hubo calefacción.